

Ortega Arjonilla, Emilio (coord.). *El paisaje. Percepciones interdisciplinarias desde las Humanidades*. Ed. Comares, Granada 2018, 270 pp. ISBN: 978-84-9045-666-8.

JOSÉ MARÍA MORILLAS ALCÁZAR
Universidad de Huelva

La investigación interdisciplinar es ya común dentro de las materias científicas, es el caso, de la publicación que nos ocupa integrada por 25 contribuciones desde distintas ópticas. En los últimos años y de modo gradual, esta modalidad de trabajo se ha incorporado en el estudio de las Artes y de las Humanidades, con especial incidencia en las áreas patrimoniales. Por esta razón, las nuevas metodologías de estos ámbitos plantean análisis interdisciplinares en los cuales se relacionan materias consideradas canónicas con otras de reciente incorporación. Este cruce intermedial, con diferentes actores sociales, aporta una visión poliédrica desde diferentes ángulos que a la vez se relacionan entre sí.

Este planteamiento metodológico ha tenido especial relevancia en los estudios sobre el Paisaje. En efecto, el análisis de este concepto pretende ir más allá de una lectura geográfica, de una contextualización histórica o, ya en el ámbito artístico, de identificar las pretensiones estetas. Las recientes investigaciones, conscientes de su importancia, no solo amplían la relación con otras áreas de conocimiento sino también otorgan al paisaje nuevos roles en los estudios humanísticos y patrimoniales: reivindicaciones ecologistas, proyectos de innovación y transferencia turística, profundizar en la relación entre ciudad y territorio, emprender nuevos discursos artísticos en torno a la representación del paisaje y, entre otras muchas, vincular los conceptos con políticas de gobernanza basada en la sostenibilidad.

La estrecha relación entre áreas humanísticas y las nuevas propuestas metodológicas se concretan en un concepto ampliamente desarrollado en esta obra como es el de Paisaje Cultural. De esta manera se crea una suerte de palimpsesto que sobrepasa el valor simbólico e integra las diferentes lecturas (geográfica, histórica, artística, antropológica, etc.) desde una perspectiva holística relacionada con la actividad llevada a cabo y en el análisis del interés económico que pueden generar y su contribución al tejido productivo del territorio en cuestión.

En esta línea, la obra que coordina Emilio Ortega Arjonilla de la Universidad de Málaga, tiene como objetivo desarrollar el planteamiento anteriormente

expuesto; profesorado experto e innovador que, en la mayoría de los casos, presentan un modelo integrado para el estudio del paisaje. Las aportaciones de estas investigaciones recuerdan las palabras del pedagogo Giner de los Ríos quien sostenía que “el paisaje sólo se abre a los ojos de quien sabe interpretarlo, sentirlo y disfrutarlo”¹. Los trabajos de este equipo se llevan a cabo apoyados por un marco teórico y una revisión bibliográfica que puede servir de utilidad para cualquier investigación sobre el tema. No obstante, en una lectura profunda se pueden encontrar carencias en los textos y referencias bibliográficas ausentes, algo lógico al ser aún un campo de estudio en formación.

La obra se estructura en siete apartados y cada uno de ellos cuenta con tres o cuatro artículos, en su mayoría con propuestas metodológicas variadas. Esta división no está organizada por áreas de conocimiento, sino por los distintos modos de interpretar un paisaje. La estructura obedece a la pretensión interdisciplinar de la obra, aunque suponemos que responde a un criterio del editor, en algunos apartados la relación entre capítulos puede resultar tan arbitraria como prescindible; se agrupa del siguiente modo:

1.-El paisaje como objeto de reflexión (o conceptualización) disciplinar e interdisciplinar, con aportaciones de Alejandro Rojas Jiménez, José María Senciales González, Nuria Rodríguez-Ortega y Patricia Álvarez Sánchez. Comienza el diálogo interdisciplinar trazando un recorrido cronológico con los filósofos que han analizado la noción de paisaje, distinguiendo el concepto de la imagen del mundo y de historia, condicionada por razones sociales; en contraposición al paisaje que responde a una percepción más individual. Esta conclusión del primer autor del bloque es la que articula el resto de los diferentes capítulos que componen la monografía. Los autores dialogan sobre un paisaje real o figurado, individual o social, el de los oriundos o el de los viajeros, etc. La mayoría de los autores sostienen que el espectador establece una relación espiritual con el paisaje. Es decir, el sentimiento del paisaje no está fundamentado en el mismo sino en el reflejo del estado anímico del espectador y de su relación con el paisaje. Este estará dotado de sentido y cargado de significaciones que dependerán, en buena medida, de las capacidades imaginativas, sentimentales y creativas que cada observador proyecte sobre él.

2.-De paisajes y paisanaje a lo largo de la Historia, con contribuciones de Juan Francisco Martos Montiel, Juan Jesús Bravo Caro y Pilar Ybáñez Worboys, Milagros León Vegas y María Jesús Godoy Domínguez. Se centra en constatar que la presencia humana de una civilización lleva consigo unas tradiciones y también ha configurado el paisaje a través de testimonios escritos y una expresión artística.

1 F. Giner de los Ríos (año). “Paisaje I, II”. *La Ilustración Artística*, 219-220, pp. 91-92 y 103-104. Artículos reproducidos en *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza*, II Época, 34-35, [1886], 1999, 95-102.

Asimismo, la faceta patrimonial del paisaje ha servido de fuente de inspiración para composiciones artísticas (en la pintura, la música, la literatura, el cine y las artes en general), lo que acentúa su carácter como elemento conformador de la memoria colectiva e individual.

Varios capítulos ahondan en el análisis de la representación del paisaje a lo largo de la historia, desde el rigor mimético de la antigüedad al embellecimiento ornamental de otros periodos. En este recorrido no podía perderse el horizonte romántico, periodo en el cual se teje un dialogo entre autor y personaje dentro del cuadro que está observando el paisaje, como se refleja en la aportación de Godoy, basada en la obra de Caspar David Friedrich. En el Romanticismo, la estética de lo sublime expande los límites del placer estético y supera los presupuestos miméticos para crear un estado anímico frente al paisaje

3.-Reflexiones lingüísticas y culturales sobre el paisaje propio, con capítulos de Matilde Vida Castro, Esther Forgas Berdet, Aurora Martínez Ezquerro y Aitana Martos García. Autoras centradas en el campo de la Filología como incorporación al estudio de los paisajes culturales.

4.-Las miradas del otro en la percepción del paisaje, con contribuciones de Lorena Barco Cebrián, Silvia Castro Borrego, Rocío Peñalta Catalán, Rosario Arias y Martyna Bryla y Juan Antonio Perles Rochel. Estudios que tratan sobre las nuevas corrientes literarias que no configuran el paisaje en la narrativa como un telón de fondo, sino que se convierte en un elemento decisivo de la narración, al ser el lector quien lo interpreta.

5.-Las miradas sobre el otro en la percepción del paisaje, con aportaciones de Sara Robles Ávila, Diana Esteba Ramos, Javier Calle-Martín y Jesús Romero-Barranco. Autores y autoras presentan distintas visiones sobre lo que denominan “paisaje lingüístico”, sus elementos integradores y sus variaciones territoriales.

6.-Las miradas cruzadas en la percepción del paisaje, con capítulos de José-María Morillas-Alcázar y Florencio Sánchez-Escobar, Rosa Fernández Gómez y Jorge Leiva Rojo.

Resulta de sumo interés para el que escribe estas páginas este apartado en el que se analizan las diferentes “culturas paisajísticas” entre Occidente y Oriente, desde la visión europea del orientalismo hasta la multisensorialidad oriental, manifestada en una percepción más mística y que crea una atmósfera más diversificada y envolvente. En ella se aprecia una relación más directa con otras disciplinas como la música, la poesía e incluso la jardinería. Las rutas comerciales vinculadas con la Seda, tienen una representación paisajística que permite la creación de lo que podríamos denominar como “paisajes de artistas”, interpretación creativa diferenciada entre nativos y foráneos, orientales y occidentales, por el bagaje cultural propio que cada uno posee.

7.-El paisaje en contexto intersemiótico: adaptación y recreación cinematográfica, con aportaciones de Rafael Malpartida Tirado y Francisco García Gómez.

El cine se convierte en un género decisivo en la resignificación del paisaje, rompiendo el tópico de que, en general, el paisaje artístico o literario contienen más dosis imaginativas que el de la gran pantalla. Las distintas estéticas cinematográficas, vinculadas en muchas ocasiones con las vanguardias artísticas, permiten apostar en ocasiones el papel del cine –e incluso la realidad virtual– como un elemento amplificador de los valores estéticos.

En resumen, los diferentes capítulos del monográfico pretenden desanclar los estudios individualizados sobre el paisaje e incorporar nuevos actores en la configuración del mismo. Estos planteamientos nos llevarán a considerar el paisaje más como tema que como concepto aislado que posibilita su análisis desde diferentes perspectivas (artística, literaria, lingüística, económica, etc.). Este contexto propicia en el paisaje un diálogo fértil y un tema de reflexión interdisciplinar que, a tenor de las últimas publicaciones y eventos organizados, aún presenta horizontes por descubrir. En esta línea, bien puede considerarse un manual de referencia.